



## Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

**Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**CompartirIgual** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia](#).

# **LA MUJER COMO SUJETO DE ESPECIAL PROTECCIÓN EN COLOMBIA EN EL MARCO DE LA CONSTITUCION DE 1991 Y EL DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS**

## **Women as subjects of special protection in Colombia since the 1991 Constitution and International Human Rights Law**

María Camila Medina Alba\*  
Universidad Católica de Colombia

### **RESUMEN**

La desigualdad y discriminación contra la mujer es una problemática que ha tomado protagonismo en la última década en el mundo occidental. Se caracteriza por diferencias sociales, culturales, políticas y económicas. Esta práctica es considerada por organismos internacionales como una violación de derechos humanos que no distingue territorio, nacionalidad, edad, raza o etnia. Los instrumentos jurídicos internacionales promulgados por la Organización de Naciones Unidas y ratificados por Colombia sirven como parámetros para la creación de normas en torno al principio de igualdad y a la prohibición de discriminación, estos tratados otorgan un régimen de protección especial a la mujer. Con una metodología deductiva en este artículo, en primer lugar, se analizarán algunos aspectos importantes sobre el Derecho internacional de los derechos humanos, como los tratados y convenios internacionales que protegen a la mujer, en segundo lugar, se expondrá la protección que reconoce a la mujer el principio de igualdad desde el punto de vista del derecho internacional y desde la órbita nacional, y por último, se estudiará cuáles son las acciones que ha tomado Colombia para garantizar los derechos humanos de las mujeres y el principio de igualdad.

### **ABSTRACT**

Inequality and discrimination against women is an issue that has gained prominence in the last decade in the Western world. It is characterized by social, cultural, political and economic

differences. This practice is considered by international organizations as a violation of human rights that does not distinguish territory, nationality, age, race or ethnicity. The international legal instruments promulgated by the United Nations and ratified by Colombia serve as parameters for the creation of norms around the principle of equality and the prohibition of discrimination, these treaties grant a special protection regime to women. Using a deductive methodology, this article will first analyze some important aspects of international human rights law, such as the international treaties and conventions that protect women; secondly, it will present the protection granted to women by the principle of equality from the standpoint of international law and from the national sphere; and finally, it will study the actions that Colombia has taken to guarantee the human rights of women and the principle of equality.

**Palabras Clave:** dignidad humana, dignidad de la mujer, discriminación positiva, principio de igualdad y no discriminación, igualdad de género, violencia de género, derechos humanos.

**Keywords:** human dignity, women's dignity, positive discrimination, principle of equality and non-discrimination, gender equality, gender violence, human rights

## **SUMARIO**

### Introducción

1. La Mujer como Sujeto de Especial Protección en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.
  - 1.1 Una Aproximación a los Antecedentes Históricos Sobre los Derechos Humanos.
  - 1.2 Origen del Movimiento Feminista y Sufragista.
  - 1.3 La Mujer como Sujeto de Especial Protección en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.
  - 1.4 Ineficacia de los Tratados Internacionales Sobre la Protección Especial a la Mujer.
- 2 Principio de Igualdad y Protección a la Mujer: Integración de los Tratados Internacionales en Colombia.
  - 2.1 El Principio de Igualdad, Derechos Humanos y Mujer.
  - 2.2. Principio de Igualdad para las Mujeres en Colombia.

- 3 Acciones Afirmativas para la Protección Jurídica de la Mujer en Colombia.
  - 3.1 Materialización de las acciones afirmativas.
  - 3.2 Participación Política de la Mujer a partir de la Ley 581 de 2000.
  - 3.3 Una vida libre de Violencia para las Mujeres en Colombia: Ley 1257 de 2008.
  - 3.4 Consejería Presidencial Para la Equidad de la Mujer: Desafíos en la Estabilidad y Desarrollo Institucional.
- 4 Normativa e Intervención de las Mujeres en la Esfera Pública en Latinoamérica.
  - 4.1 Representación de la Mujer en el Poder Público: Bolivia, Costa Rica y Colombia.
- 5. Conclusiones.
- Referencias.

## INTRODUCCIÓN.

La mujer como sujeto de derecho, representa no solo la mitad del censo poblacional mundial como género, sino que también ejerce un papel como sujeto de especial protección a la luz de la Constitución Política de Colombia y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, históricamente ha habido y hay una deuda de reconocimiento mundial sobre la limitación de la mujer como sujeto de derecho, esto en relación a la libertad de ejercicio de sus derechos, lo cual es discriminatorio frente a la regla (hombre) e impide el rompimiento del círculo de violencia y discriminación.

La vulneración de estos derechos está sustentada en relaciones de poder asimétricas que evidencia restricción en el ejercicio y disfrute de condiciones de igualdad de derechos humanos entre hombres y mujeres, tales como: integridad física, la libertad y formación sexual, el acceso a la educación, al trabajo y otros derechos de carácter social como el sufragio, elegir y ser elegida, etc. Cabe resaltar que esta problemática es común denominador para el género femenino sin importar estrato socio económico o cultural al que pertenezca. (Ramírez, 2017).

En respuesta al análisis del papel de la mujer como sujeto de especial protección, que en este ensayo se pretende dar respuesta a la pregunta ¿Cuál es la protección jurídica de la mujer en Colombia a la luz del principio de igualdad en la Constitución Política de 1991 y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos? Para dar respuesta a esta pregunta a lo largo de este escrito, se analizarán algunos aspectos importantes sobre el Derecho Internacional de los Derechos humanos (en adelante DDHH) señalando los tratados y convenios internacionales que protegen a la mujer, en segundo lugar, se expondrá la protección a la mujer desde principio de igualdad teniendo en cuenta el punto de vista de derecho internacional y la órbita nacional, y por último, estudiar cuáles son las acciones que ha tomado Colombia para garantizar los derechos humanos de las mujeres a la luz del Estado Social de Derecho y el principio de igualdad.

Por lo anterior y teniendo en cuenta la estructura temática propuesta, se hará uso del método deductivo, que parte de lo general y consiste en una profundización en el derecho internacional de los derechos humanos, posteriormente la interpretación e integración de los mismos a partir del derecho a la igualdad, a fin de identificar las acciones que Colombia ha

realizado desde sus esfuerzos para cumplir con las obligaciones internacionales en derechos humanos como con el sistema nacional y sus ciudadanos.

Finalmente, en el panorama de derechos humanos para las mujeres en Colombia no es muy alentador, ya que hace parte de uno de los grupos más vulnerables dentro de la población, junto con los niños y los adultos de la tercera edad. Es importante resaltar que la discriminación y desigualdad está estructurada para las mujeres de todos los estratos y niveles socioeconómicos, pasando por el multiculturalismo, la raza, entre otros. En la academia esta premisa se conoce bajo la definición de interseccionalidad. “Este concepto contiene las consecuencias estructurales y dinámicas de la interacción entre dos o más estructuras de discriminación o sistemas de subordinación u opresión.” (Bartolomei, 2008, Pág. 9). Es por esto que podemos decir que la regla de la igualdad que se presume para todas las mujeres no es la misma, en la medida que, distintos grupos pueden verse invisibilizados por converger en ellas al menos dos o más condiciones especiales.

En respuesta a ello, a partir de la revolución francesa en 1789, surge en Francia el movimiento feminista. González (2002) afirma: “el feminismo es una teoría ampliamente desarrollada en la academia, pero también implica una posición política de defensa de los derechos de las mujeres” (p.2). Desde entonces este movimiento académico y político de mujeres lentamente ha cobrado fuerza; actualmente y desde 1990 se habla de la tercera ola del feminismo, el cual ha llegado a Latinoamérica bajo su premisa original con profundos cuestionamientos en el plano cultural.

# **1. LA MUJER COMO SUJETO DE ESPECIAL PROTECCIÓN EN EL DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.**

## **1.1 Una Aproximación a los Antecedentes Históricos Sobre los Derechos Humanos.**

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial la comunidad internacional se preocupa por el posicionamiento universal y el respeto de los derechos humanos, generando diversas herramientas que permiten a los sistemas nacionales, regionales y mundiales la defensa de dichos derechos.

Por lo anterior, los estados suscriben y promulgan la Carta de Naciones Unidas en 1945, la cual crea la Organización de Naciones Unidas (en adelante ONU) que ratifica como uno de sus objetivos principales, reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, así como el de fomentar el respeto por los derechos humanos sin categorizar por raza, sexo, idioma o religión.

En 1948, la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de Derechos Humanos, en la que se proclaman los derechos para hombres y mujeres, allí se emplea el término “*Seres Humanos y Persona*”.

Así las cosas, el fin de la Segunda Guerra Mundial impulsó la combinación de un modelo de estado social y Constitucional de derecho en todo el mundo, añadiendo en las constituciones las garantías y libertades individuales. Como fue el caso de Europa, la cual se dio con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y en América Latina en la década de 1990. Esto permitió la redacción e implementación de Constituciones políticas estructuradas de acuerdo principios y valores establecidos por la ONU y por los tratados internacionales. (Carvajal, 2017).

Un ejemplo de ello es la Carta Política de Colombia de 1991, que permite la participación en los sistemas políticos de la población en general, y a su vez incluyen mecanismos y herramientas que permiten la reclamación por parte de aquellos que han requerido exigir el cumplimiento y la protección de sus derechos fundamentales, sociales, económicos y culturales.

## **1.2 Origen del Movimiento Feminista y Sufragista.**

Como respuesta a las diferencias de género en lo que a el ejercicio de derechos respecta, nace el feminismo, movimiento que se caracteriza por la reclamación de igualdad de derechos entre hombres y mujeres. En principio encontramos que la palabra “feminismo” se empezó a utilizar en Francia alrededor del 1880, y posteriormente se usó en Estados Unidos en 1919. Caracterizada por ser una lucha en el resarcimiento de los derechos de las mujeres busca la reivindicación de género en todos los espectros de la vida humana. (Ramírez, 2017).

Dentro de este movimiento, se desarrollan las “Olas del Feminismo”, la primera de ellas se ubica a finales del siglo XIX y comienzos de XX, en donde principalmente se buscaba el reconocimiento de algunos derechos como la equidad de género, la adquisición de propiedades, igualdad en matrimonio, y la base para obtener derechos políticos como el del sufragio. La segunda ola, se presenta en el año de 1970 con la marcha de la liberación femenina en Estados Unidos, en donde se exigió, la igualdad ante la ley, para ejercer derechos como el derecho a la libertad sexual y libertad económica frente al cónyuge, además se empezó a hablar de la libertad reproductiva. Por último, la tercera ola, desde 1990 hasta la actualidad, en la que se busca el empoderamiento de la mujer, como una persona independiente e individual, alejado de un estereotipo que tenga que ver con su clase social o su raza, se entiende por empoderar la idea de aceptación y autodeterminación de sí misma, ya no solo se trata del debate sobre el género, sexualidad y patriarcado, sino el rol de la mujer capaz de romper paradigmas, y miembro activo en la creación de una sociedad más incluyente. (Ramírez, 2017).

Sin embargo, el avance en materia de derechos de la Mujer, es el resultado de años de lucha por estos, dentro de los primeros logros se destaca el derecho al sufragio femenino como punto de partida.

A comienzos del siglo XVIII se presentaron grandes cambios en la humanidad, pues por primera vez se habló de la “persona”, esto trajo consigo que diferentes sectores que reaccionaron ante las injusticias que se vivían en la época. Uno de ellos fue el sector feminista, que luchaba por el reconocimiento de derechos para las mujeres, y que en 1835 logró con la “Reform Bill” en Inglaterra, que se le reconocieran algunos. Desde 1867 año a



año los grupos feministas presentaron proyectos de ley para que se les concediera el derecho al voto, los cuales fueron rechazados. En 1897 se crearía en Inglaterra la Unión Nacional Para el Sufragio de las Mujeres, movimiento denominado las “Sufragistas” y que daría pie para que en diferentes partes del mundo se hicieran movimientos feministas para la lucha del reconocimiento de derechos. (Caffarena, 1952, pág. 47 - 55)

El feminismo sigue trabajando por los derechos de la Mujer, en la actualidad en Colombia, continua el activismo por la autodeterminación de la Mujer sobre las decisiones de su cuerpo y el derecho a la libertad reproductiva. Es importante mencionar que los derechos que ejerce hoy en día la mujer es en parte fruto de la lucha del feminismo por perseguir la igualdad entre hombre y mujer.

### **1.3 La Mujer como Sujeto de Especial Protección en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.**

La mujer como sujeto de especial protección en el derecho internacional de los derechos humanos no se queda por fuera de las exigencias que se han realizado por parte de movimientos sociales de mujeres en todo el mundo a fin de garantizar la prevención, erradicación y sanciones a todo tipo de violencia que pueda darse de forma explícita e implícita contra la mujer. Es por esto, que la legislación enfocada en dicha función ha venido evolucionando a nivel mundial, regional y nacional; a continuación, se hace una revisión general de dicho proceso.

A nivel mundial en 1979, se realiza la Convención Sobre la Eliminación De Todas Las Formas De Discriminación Contra La Mujer, entró en vigor en 1981, de tal manera que se define de manera amplia el concepto de discriminación con el fin de que sea posible promover y proteger los derechos que ya se encontraban consagrados anteriormente. El artículo 1 de la Convención antes mencionada, expresa lo siguiente:

ARTICULO 1: A los efectos de la presente Convención, la expresión «discriminación contra la mujer» denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la

igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

En 1985 durante el Decenio de la Mujer de las Naciones Unidas, en la Conferencia Mundial de la Mujer de las Naciones Unidas, se acogieron ciertas consideraciones relacionadas directamente con la violencia de género.

En 1991 se realizó un análisis de algunos instrumentos internacionales en los cuales se contemplaban los derechos humanos, los expertos de las Naciones Unidas concluyeron que no abordaban de forma correcta la temática ya que no era claro el concepto de protección a las mujeres como víctimas ni las medidas para combatir la violencia de género. En 1993 en la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos de las Naciones Unidas, llevada a cabo en Viena, se establece una Relatoría Especial sobre la Violencia de Género, también en ese año se aprueba la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las mujeres, que en su artículo 1° define la violencia contra las mujeres así:

(...) todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (...) (Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las mujeres, 1993).

En 1995 durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre las mujeres realizada en Beijing los diferentes países presentaron los informes correspondientes con los problemas y avances en temas de lucha contra la discriminación y el impedimento del goce de los derechos humanos por parte de las mujeres, así como algunos planes que permitieran lograr ese objetivo de igualdad a nivel nación.

La forma en la que se conciben los acuerdos, normativas y convenciones internacionales en temas relacionados con la mujer, tienden a ser imparciales desde un punto de vista geográfico y cultural, ya que la idea de mujer y lo que representa libertad y discriminación para sí, son aspectos que están sujetos a la idea universal y occidental que se tiene sobre igualdad. Bartolomei (2008) afirma:

las definiciones liberales y universalizantes de los derechos de las mujeres deben articular un nuevo énfasis que tenga en cuenta la diversidad cultural y la diferencia propia de las distintas partes del mundo que no hacen parte del occidente dominante. (p.3).

En Latinoamérica, existen algunos instrumentos encaminados a la protección de la mujer, en primer lugar, en Uruguay en 1993 se realiza la Convención sobre la Nacionalidad de la Mujer en la que se concreta en un convenio acerca de la nacionalidad de la mujer, afirmando que no se hará distinción alguna, basada en sexo, en materia de nacionalidad, ni en la legislación ni en la práctica.

En segundo lugar, en Colombia en 1948 se realiza la Convención Interamericana sobre la Concesión de los derechos Civiles a la Mujer por medio de la cual se otorgan a la mujer los mismos derechos civiles de los que goza el hombre.

Por último, en 1994 se realiza la Convención Interamericana Para Prevenir, Sancionar Y Erradicar La Violencia Contra La Mujer - Belém do Pará en Brasil, en la que se reconoce que la violencia contra la mujer es una violación a los derechos humanos y a las libertades fundamentales limitando a la mujer en el goce y ejercicios de tales derechos y libertades recordando la importancia de la eliminación de la violencia contra la mujer, en el contenido de dicha Convención se abarcan conceptos, ámbitos de aplicación, derechos protegidos, deberes de los Estados para con la mujer, mecanismos interamericanos de protección y otras disposiciones enfocadas en la preservación de los derechos de la mujer.

En el Sistema Interamericano, se presentan algunas salvedades o necesidades especiales a la hora de fallar en favor de la igualdad de la mujer, así como en la generalización de los derechos.

Sobre esto, algunas etnias indígenas pueden interpretar limitación a su autonomía cultural y jurídica al imponer una supervisión estatal, pues los jueces constitucionales tienen una interpretación jurídica desde occidente y desconocen las practicas jurídicas milenarias propias de estas comunidades. Colombia por medio de sus entidades encargadas puede velar por el respeto de los derechos de las mujeres atendiendo a la autodeterminación de las comunidades indígenas. Así mismo, la Corte Constitucional Colombiana reconoce la

diversidad cultural del territorio y de las comunidades indígenas y afrocolombianas bajo el concepto de multiculturalismo. (Llano, 2016).

Es hasta el año 1993, con la Conferencia Mundial de Derechos Humanos dada en Viena, se adopta el tema de la violencia en el nuevo panorama de los derechos humanos, la ONU en ese año acoge la Declaración sobre Violencia contra las Mujeres y crea la Relatoría Especial de las Naciones Unidas sobre violencia contra las mujeres, sus causas y consecuencias. (Frías y Hurtado, 2010).

#### **1.4 Ineficacia de los Tratados Internacionales Sobre la Protección Especial a la Mujer.**

Pese a todos los esfuerzos realizados por ONU MUJERES, los instrumentos jurídicos y las convenciones de carácter internacional que enmarcan estos temas de género, no son suficientes, pues si bien existen unos acuerdos que enuncian los derechos de las mujeres, que advierten sobre la violencia, y promueven la protección y prevención, no es un problema de existencia de los tratados ni ratificación por parte de los países, sino un problema de aplicación al interior de éstos, lo que permite que las violaciones de derechos humanos de la mujeres se sigan perpetuando. Para ONU MUJERES:

La violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones de derechos humanos más sistemáticas y generalizadas. Según una revisión global de 2013 de los datos disponibles, el 35 por ciento de las mujeres en todo el mundo han experimentado violencia física y / o sexual en pareja o violencia sexual sin pareja, además, según informes de Naciones Unidas, las mujeres se encuentran expuestas, entre otras a: la Violencia física y sexual, Violencia doméstica, Femicidio, Trata de personas, Matrimonios Infantiles, Mutilación genital, Relaciones sexuales forzadas, Acoso, Agresiones sexuales, Ciber acoso, Acoso callejero, Acoso laboral, Violencia psicológica. (ONU Mujeres, 2013)

Si bien, gracias a la Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, en adelante CEDAW, y a la Convención Interamericana para Prevenir Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres -Convención de Belém do

Pará, la mujer se ha abierto a desarrollar nuevos roles en la sociedad, accediendo a formación académica y ambientes laborales, el incremento de la población femenina que participa en la esfera pública es consecuencia de años y esfuerzos de las mujeres por ejercer igualdad y por abrirse a espacios que antes estaban reservados exclusivamente para hombres. (CEPAL, 2017). La mujer converge en la esfera privada, en el contexto familiar y administrativo del hogar con tareas domésticas no remuneradas, y en la esfera pública al acceder a educación institucional y oportunidades laborales.

Por otro lado, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, reconoce como principal problema la violencia como forma de discriminación a la mujer, fruto de ello, las diferentes expresiones de las cuales son objeto las mujeres alrededor del mundo, además de promover el rechazo a situaciones que reproduzcan violencia contra las mujeres y la naturalización de la misma. (Clèrico & Novelli, 2013). En el contexto de la discriminación hacia la mujer, el trato diferencial sin lugar a dudas afecta y reduce sus derechos y libertades, quitando el balance de igualdad y equidad en una sociedad.

Para concluir, se observa que los Estados pueden mejorar frente a la promoción de los derechos humanos de la mujer, por un lado, Colombia reafirman el compromiso del Estado social de derecho el cual garantiza las libertades individuales y la premisa de un principio de igualdad y la prohibición de discriminación. Pese a ello, el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, en cabeza de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, advierte que la violencia de género hacia las mujeres es una clara violación a los derechos humanos, y que una de sus formas se perpetua mediante la discriminación hacia las mismas, resulta entonces contradictorio, sostener el principio de igualdad en temas de género cuando el hecho de nacer mujer, impone una carga adicional sobre la regla (hombre) de carácter socioeconómico, cultural y político.

Una vez descrita la protección especial a la mujer mediante los Tratados y Convenios internacionales, entraremos a revisar cómo se integran dichas normas al Ordenamiento Jurídico Colombiano.

## **2. Principio de Igualdad y Protección a la Mujer: Integración de los Tratados Internacionales en Colombia.**

La constitución como norma de normas en el ordenamiento jurídico interno, cuenta con el bloque de constitucionalidad como herramienta vinculante frente a los tratados internacionales, con sustento en los artículos 53,93,94 y 214 de la carta magna, complementa el ordenamiento con principios desarrollados por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, además de la interpretación de derechos humanos y fundamentales siempre en beneficio de la dignidad humana. (Bohórquez & Aguirre, 2010)

De modo que, en el Bloque de Constitucionalidad se encuentran aquellas normas jurídicas que, si bien no tienen consagración expresa en el derecho interno, tienen plena vigencia en este. “Dichos tratados y Convenios Internacionales prevalecen sobre el Ordenamiento Jurídico, es decir que las normas que sean ratificadas por el país deben cumplirse en su totalidad aun por encima de la Constitución” (Tobón, 2019, p.181). Es así como el Bloque de Constitucionalidad amplía la interpretación de la Constitución en beneficio de las personas y para este caso, es fuente y sirve de parámetro para la creación de normas incluyentes para las mujeres en materia de igualdad y reivindicación de sus derechos.

### **2.1 El Principio de Igualdad, Derechos humanos y Mujer**

El principio de igualdad para los estados modernos es un principio fundamental y universal, por esta razón distintos organismos y entidades se vieron en la obligación de explicar tanto a nivel general como a rasgos específicos el valor de la igualdad. Al respecto, la Corte Constitucional Colombiana, en la Sentencia C-178 de 2014, se pronuncia respecto al artículo 13 superior desde tres aspectos: el primero, la igualdad formal ante la ley, esto es por el carácter general y abstracto de las normas; el segundo, como prohibición de discriminación, por distinciones definidas y ya prohibidas por la constitución o por el derecho internacional, y el tercero, la igualdad material que ordena acciones afirmativas para el cumplimiento de la igualdad ante situaciones desiguales. Esta última, la igualdad material,

nos ocuparemos más adelante y servirá de fundamento para la revisión de las medidas afirmativas que ha tomado el estado en beneficio de los derechos de las Mujeres.

Ante esto, surge el cuestionamiento si existe ambigüedad entre la norma y su materialización, (Tobón, 2019) menciona “la sociedad actual, desde el punto de vista político se ha organizado a través del sistema democrático y está caracterizada por la crisis de “vivir el tiempo de los derechos sin derechos” (p. 145). Realizar una afirmación de este tipo nos muestra la distancia que aún queda por recorrer para alcanzar el ideal de la igualdad en condiciones sociopolíticas, culturales y demás entre el género masculino y femenino.

A pesar de considerarse la igualdad como un derecho generalizado y protegido en el mundo, tienen diferentes inconvenientes a la hora de aplicarse como derecho humano en algunos Estados, como, por ejemplo:

una visión totalmente anti-occidental, muchos autores han afirmado que la declaración universal de derechos humanos se evidencia como una imposición de occidente y basados en este argumento se cometieron violaciones aberrantes bajo el criterio de relativismo cultural desde la libre determinación y soberanía nacional. (Jelin, 1994, pág. 4)

Una representación de ello son algunas culturas en África y Oriente Medio donde se conservan actos discriminatorios a la luz de los derechos humanos, desde mutilaciones, matrimonios infantiles, trata de blancas, entre otras. Bajo esta premisa, la universalidad de los derechos humanos en contra peso a la libre determinación de los pueblos.

Es compromiso de cada estado identificar y trabajar sobre esas tradiciones culturales que afectan los derechos de las personas y los derechos de las mujeres. Los tratados internacionales por si no reglamentan, sino que brindan principios que se acercan más a la garantía de la dignidad de la mujer como sujeto de derecho de especial protección.

## **2.2 El principio de Igualdad para las Mujeres en Colombia.**

El principio de la dignidad humana, valor en el cual se funda la constitución y nuestro orden legal, permite garantizar y proteger los derechos humanos de los colombianos, es así que en interpretación de este principio habido desarrollo legislativo y jurisprudencial significativo en materia de derechos.

Para el ex magistrado de la Corte Constitucional Carlos Gaviria la dignidad humana se puede abordar desde dos puntos de vista, el primero religioso en el cual la dignidad es la otorgada por el creador al hombre por ser este creado a su semejanza. Y desde el concepto secular de Kant el cual propone “el hombre es digno porque es un fin en sí mismo” de esta afirmación, considera que para el estado colombiano la persona es un fin y eso hace del estado mismo un estado personalista. (Insignares, & Molinares, 2011).

Al ser fin del estado garantizar la dignidad humana de las personas corresponde hacerlo respecto de toda la población del territorio de forma igualitaria y sin distinción, en consecuencia, el derecho a la igualdad plasmado en el artículo 13 superior, sugiere a los colombianos un trato igualitario ante la ley con los derechos y deberes que esto conlleva, además plantea trato diferencial para grupos que, por su situación social, económica o física, tengan dificultad para ejercerla.

En Colombia como un Estado Social de Derecho, la igualdad cumple un triple propósito pues tiene connotación de principio, valor y derecho fundamental, la carta superior demanda también la igualdad material, que no es otra cosa que alcanzar la igualdad real y efectiva para todas las personas, incluso aquellas personas que se encuentra en posición de desventaja frente a las demás, advierte la necesidad de adoptar acciones afirmativas enfocadas a estos grupos para proteger sus derechos. (Ballesteros, 2015)

La Corte Constitucional Colombiana, en sentencia T-282 de 2008, menciona que se encuentran en situación de vulneración los niños y niñas, las madres cabeza de familia, las personas en condición de discapacidad, la población desplazada, los adultos mayores, entre otros. Y es por esto que, reconoce la necesidad de tratamiento especial por medio de la discriminación positiva en favor de sus derechos.



El derecho a la igualdad consagrado en la Constitución Colombiana, debe tener un desarrollo legal y jurisprudencial consecuente, no basta la definición de igualdad material allí descrita y el reconocimiento como tal. Ejemplo de ello, son los derechos humanos de las Mujeres, que cuentan con tratados internacionales ratificados por Colombia y que se entienden vigentes y aplicables en la nación, pero no tienen una ejecución satisfactoria, es decir la existencia de la norma por sí sola no es garantía de su cumplimiento. Para ello, Bernal y Padilla (2018) afirman la importancia de radicar la igualdad material en normas y políticas públicas que primero, reconozcan la diferencia y desventaja histórica y segundo, sean diseñadas con enfoque en redistribución y atención a ese grupo específico.

Aunque los esfuerzos han sido grandes en materia de protección especial de los derechos fundamentales de la mujer, en los últimos años se siguen presentando diversas violaciones a estas disposiciones.

De acuerdo con el Boletín Epidemiológico emitido cada año por Medicina Legal Colombia, mediante el cual se divulga el comportamiento de algún tipo de violencia a nivel regional o nacional en un determinado periodo de tiempo, para el periodo de enero y febrero del año 2019 en comparación con enero y febrero del año 2018 se reportan las siguientes cifras relacionadas con violencia ejercida en contra de la mujer en Colombia:

<b>Casos Año 2018</b>	<b>Casos</b>	<b>Casos Año 2019</b>
<b>60</b>	Suicidios.	81
<b>149</b>	Homicidios.	138
<b>2.626</b>	Casos de violencia intrafamiliar	2.471
<b>3.268</b>	Casos de presunto delito sexual	3.263
<b>5.755</b>	Casos de violencia interpersonal	5.501
<b>6.488</b>	Casos de violencia de pareja	5.877

Fuente: Elaboración propia con información obtenida del Boletín Epidemiológico emitido en el año 2019 por Medicina Legal Colombia.

De acuerdo con el Boletín estadístico de empoderamiento económico de las mujeres en Colombia emitido por El DANE y la ONU Mujeres en marzo del 2020, en los últimos 10 años, la tasa de participación laboral tanto de las mujeres como de los hombres se incrementó, entre las primeras la tasa aumentó de 50% en 2009 a 53% en 2019, y entre los hombres de

73% a 74%. Sin embargo, la brecha de participación en diez años se redujo únicamente en dos puntos porcentuales, pasando de 23 puntos porcentuales en 2009 a 21 puntos en 2019. 14 de cada 100 mujeres que están en condiciones de trabajar y están buscando un empleo, no lo logran, seis puntos porcentuales mayor que los hombres (8 de cada 100). Entre las mujeres de 18 a 28 años, el desempleo se agudiza. (Dane, 2020, p. 2).

En vista de los resultados obtenidos, que por cierto no son tan satisfactorios y siendo el Gobierno Nacional el que garantiza que los derechos de las mujeres se respeten, se delegó a la Consejería para la Equidad de la Mujer la tarea específica en la formulación, gestión y seguimiento de las políticas a nivel nacional y territorial enfocadas en promover la equidad entre mujeres y hombres identificando las verdaderas necesidades que enfrentan las mujeres en Colombia.

En el país se presenta una alta tasa de discriminación a las Mujeres, esto sin lugar a dudas impacta de manera negativa al pleno desarrollo de las mujeres y sus derechos, al versen expuestas entre otros, a la normalizada violencia basada en género, desigualdades en el ámbito laboral y baja participación y representación en cargos de poder público o de toma de decisiones. Lo anterior demuestra que todos los días es necesario trabajar por el reconocimiento y ejercicio de los derechos de las Mujeres y en especial aquellas que se enfrentan a intersección de varias discriminaciones, colocándolas en un panorama peor de desproporción e inequidad. (Garzón, 2016)

A pesar de una normatividad clara y objetiva enfocada a la igualdad de género, en Colombia no se tienen los resultados esperados, las condiciones culturales basadas en una herencia patriarcal permean el comportamiento no solo del ciudadano sino también de los servidores públicos o quienes administran justicia, y en medio de su quehacer en ocasiones dejan de lado el papel de las mujeres en su toma de decisiones. Tal como lo expresa la Corte Constitucional en sentencia T- 967 de 2014, en la parte emotiva y resolutive del fallo en el que resuelve ordenar al Congreso de la Republica y al Presidente de la Republica para que ejerzan acciones pertinentes a fin de que los operadores judiciales puedan reestructurar prácticas discriminatorias y eviten los estereotipos de género. Al Consejo Superior de la Judicatura para que exija la asistencia obligatoria de los jueces de familia a capacitaciones sobre género en el instituto Rodrigo Lara Bonilla. Y finalmente, la Sala Administrativa del

Consejo Superior de la Judicatura para que difunda el fallo a todos los despachos judiciales, invitando a los Jueces de la Republica a considerar enfoque de género diferencial en todos los asuntos que sean de su competencia.

Fallos jurisprudenciales así, demuestra que es un deber diario y del colectivo ciudadano, reconfigurar las ideas y cuestionar las prácticas culturales que tenemos hacia las personas y nuestro entorno.

Como se ha visto, la constitución del 91, permite ampliar el espectro de derechos y derechos fundamentales que tienen profunda conexión con la dignidad humana. Los cambios que trae el texto superior llegan también con el lenguaje incluyente en las normas, la capacidad de desarrollar y transformar lo escrito allí en leyes, normas, programas, políticas públicas y más afines con los valores y fines del Estado. Ejemplo es, al establecer en el artículo 13 la igualdad ante la ley y el artículo 43, que la mujer no puede ser sometida a discriminación (derecho a la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres) se crean medidas de discriminación positiva para la Mujer. O, el artículo 40 al reconocer la oportunidad de acceder a cargos de poder públicos, se implementa en beneficio la Ley 581 de 2000. Al igual, el artículo 93 de la Carta, integra al Ordenamiento Jurídico por medio del Bloque de Constitucionalidad los Instrumentos Internacionales que complementan la normativa de protección y reconocimiento de los Derechos Humanos de las Mujeres. (Bustamante, 2012).

A continuación, algunas de las medidas afirmativas en beneficio de las Mujeres y sus derechos que ha implementado el Gobierno Nacional.

### **3. ACCIONES AFIRMATIVAS PARA LA PROTECCION JURÍDICA DE LA MUJER EN COLOMBIA.**

#### **3.1 Materialización de las Acciones Afirmativas.**

Como se ha mencionado con anticipación la mujer hace parte de esas circunstancias de especial protección, en Colombia se han creado algunas leyes que apuntan a alcanzar el objetivo de igualdad de géneros; como es el caso de la ley 581 del 2000 y la 1257 de 2008, y la creación de la Consejería Para la Equidad de la Mujer, a continuación, daremos una breve explicación de estas disposiciones

#### **3.2 Participación Política de la Mujer a partir de la Ley 581 de 2000.**

Con esta ley se busca reglamentar la participación de la mujer en los niveles decisorios de las ramas del poder público teniendo en cuenta los artículos 13, 40 y 43 de la Constitución Nacional de Colombia. Como lo menciona el artículo 1 de la misma, la ley 581 de 2000 es creada por las autoridades para dar cumplimiento a los mandatos constitucionales y con el fin de que la mujer tenga una “adecuada y efectiva” representación en las ramas y órganos del poder público.

En la disposición 4, en cuanto a participación de la mujer establece en primer lugar, mínimo el treinta por ciento 30% en cargos de “máximo nivel decisorio” los cuales menciona en el artículo 2. En segundo lugar, se aplicará mínimo el treinta por ciento 30% la ocupación de cargos de “otros niveles decisorios” que serán desempeñados por Mujeres como refiere el artículo 3. Por un lado, entiéndase “máximo nivel decisorio” las labores de mayor jerarquía en las entidades del poder público en el orden nacional, departamental, regional, etc. Y “otros niveles decisorios” como los cargos de libre nombramiento y remoción de la rama ejecutiva, de personal administrativo de la rama ejecutiva, entre otros que ejerzan dirección, planeación, coordinación y demás de las acciones y políticas de Estado, a nivel nacional, departamental, regional, etc.

Se evidencian múltiples posiciones frente a la aplicación de la Ley 581/2008 en Colombia, algunos afirman que esta Ley ya no es necesaria teniendo en cuenta los progresos

que se han logrado en la contratación de las mujeres en los diferentes cargos públicos, según los datos publicados para el año 2018 en el reporte de Función Pública sobre la participación de las mujeres en los cargos de poder en el Estado, se evidenció que de 6.177 cargos provistos en el máximo nivel decisorio, 2.614 fueron ocupados por mujeres y para el total de 7909 cargos para otros niveles decisorios 3568 son ocupados por mujeres, esto corresponde a un 42% y 45% respectivamente.

Otra de las razones que llevan a algunos a pensar que esta ley perdió validez se fundamenta en la idea de que establecer una cuota va en contra de la eficacia en la gestión pública ya que se desconoce el mérito y se da más importancia al género, que al buen servicio. Sin embargo, la Corte Constitucional afirma que la información evidenciada por los contradictores se encuentra sesgada teniendo en cuenta que no todas las entidades nacionales reportan sus datos, en el informe de 2018, en el país las entidades nacionales son 264 y solo 201 entregaron reportes, de las entidades territoriales son 6.040 y solo 1.229 entregaron sus reportes, lo que permite dudar acerca del cumplimiento de la Ley por parte de las demás entidades.

Si bien, es correcto pensar que el número de mujeres en los cargos públicos ha venido en aumento, también es cierto afirmar que los cargos públicos son ocupados en su mayoría por los hombres, y no se tiene en cuenta que la población de mujeres es mayor a la de los hombres. El Foro Económico Mundial sobre la Brecha Global de Género del 2015, asegura que “es de suponer que el mundo tardará otros 118 años (hasta 2133) en cerrar la brecha económica y la desigualdad por completo”.

### **3.3 Una vida libre de Violencia para las Mujeres en Colombia: Ley 1257 de 2008.**

A través de esta Ley se busca la sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, el objeto descrito en su artículo primero, es el de garantizar una vida libre de violencia para las mujeres en el ámbito pública y privado, al igual que el ejercicio de derechos con los que cuenta en el ordenamiento interno y tratados internacionales, garantías en el acceso a procedimientos administrativos y judiciales que le asistan, y por último la implementación de políticas públicas que le asistan para su materialización.

En el artículo 3° menciona el concepto de daño contra la mujer desde cuatro ámbitos diferentes: Daño psicológico, Daño o sufrimiento físico, Daño o sufrimiento sexual y Daño patrimonial. De igual manera, en la presente Ley menciona la necesidad que se tiene de articular estrategias y políticas públicas aplicadas desde el Gobierno nacional para garantizar el cumplimiento de la Ley y el respeto por los Derechos Humanos de todas las mujeres en Colombia. La Ley 1257 de 2008 se firma como la primera en Colombia que combate de frente los tipos de violencia que se ejercen contra las mujeres, y surgió por la presión de más de doce organizaciones de mujeres que promovieron de muchas maneras esta iniciativa hasta hacerla realidad.

Antes de la promulgación de la ley 1257 de 2008, la problemática de la violencia contra la mujer se limitaba a una perspectiva intrafamiliar, posteriormente la ley admite que la violencia contra la mujer no se reduce únicamente al ámbito doméstico o la esfera privada, pues esta tiene relación con la desigualdad histórica entre hombres y mujeres y que por ello se refleja en el contexto público. (Coral, 2012).

Es importante mencionar que la violencia contra la Mujer supone la esfera privada, relacionado al ámbito familiar, personal y doméstico, donde por lo general el contexto es de difícil acceso. Y, la esfera pública, relacionada a la discriminación y violencia que tengan lugar en espacios públicos, bien sea laborales, institucionales o culturales. La ley 1257 de 2008 habla por primera vez de ellos y tiene un reto si se considera que esta normativa debe responder a las dinámicas culturales discriminatorias que rodean la vida de las mujeres en Colombia.

### **3.4 Consejería Presidencial Para la Equidad de la Mujer: Desafíos de Estabilidad y Desarrollo Institucional.**

La Consejería Presidencial Para la Equidad de la Mujer tiene su origen en diferentes momentos históricos, ya que fue creada en el año de 1990, sin embargo, entró en vigor y funcionamiento en 1995 con la Ley 188 de ese año, en cumplimiento de la Convención Para La Eliminación De Todas Las Formas De Discriminación Contra La Mujer.

En ejercicio de sus funciones, esta entidad por medio de su Observatorio de asuntos de Genero (OAG) estudia el alcance que tienen las normas internas e internacionales vigentes

en materia de equidad para la mujer y equidad de género, a fin de establecer el impacto diferenciado que tiene sobre hombres y mujeres.

Sin embargo, encontramos que esta institución está en riesgo de existencia, ya que no cuenta con un respaldo estatal estable, pues tiene carencias presupuestales y recortes que le impiden realizar su labor, en consecuencia, no puede implementar estrategias a largo plazo ni garantizar la contratación de su personal además de no prestar cobertura necesaria. La asignación de presupuesto y permanencia de la institución depende del apoyo que desee brindar el gobierno nacional de cada 4 años. (Londoño, 2015.)

#### **4. Normativa e Intervención de las Mujeres en la Esfera Pública en Latinoamérica.**

Dentro de la sociedad, existen roles y comportamientos asignados a el género masculino y femenino, por un lado, el hombre como género y sujeto universal tiene el rol de ciudadano participando en todos los ambientes de la esfera pública, interviniendo en la toma de decisiones y ejerciendo el poder y control de este. Y, por otro lado, se encuentra la mujer, para la cual su desarrollo personal y como sujeto de derechos ha sido históricamente lento. Durante siglos ha estado subordinada al protagonismo de la vida en la esfera privada, esto es en casa, trabajo no remunerado de crianza y cuidado de los hijos, adultos mayores y del hogar. Por ello, el ejercicio de sus derechos y el desarrollo de su ciudadanía libre ha sido postergada desde siempre, pues la familia como núcleo esencial de toda sociedad, ha estado en cabeza de ésta, siendo menguados sus demás quehaceres en la vida política, cultural, y económica de la sociedad. La participación ciudadana, la toma de decisiones, y el ejercicio de algún cargo público o acceder al poder público no ha sido el esperado.

Posteriormente, con el derecho al voto a cargo de las sufragistas, la mujer salta a la esfera pública para unirse a la academia o a las actividades laborales, todo esto sin abandonar su rol natural de madre o esposa donde se espera que ésta continúe su jornada laboral no remunerada al cuidado del hogar. Sin embargo, la intervención de la mujer se ha visto crecer exponencialmente en los últimos años, logrando acceder a espacios que son dominados por el hombre. También, se ha hablado de la necesidad de crear normas y tratados internacionales que insten a los Estados miembros por la adopción de políticas y leyes que promuevan y garanticen la entrada y representación de las mujeres en la vida pública.

La Convención Sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), en su artículo 7 dispone que los estados parte tomaran las medidas pertinentes para eliminar la discriminación hacia las mujeres en la esfera pública del país, garantizando a las mujeres los derechos políticos de voto y de ser elegidas en las elecciones públicas que se presenten en el país, así como de participar en la creación de políticas públicas, ejercer funciones públicas y participar en organizaciones no gubernamentales que traten de la política del país.

En concordancia el artículo 4 de la Convención de Belem do para señala que toda mujer tiene derecho al ejercicio y goce de derechos descritos en las normas nacionales de su país y de los tratados internacionales en materia de derechos humanos que comprenden entre otros la igualdad de acceso a función pública, participación de asuntos políticos y por supuesto a la toma de decisiones.

Y, finalmente, nuestra Carta Política declara el derecho a la representación y participación en el poder público, tomar parte en elecciones, constituir partidos políticos, entre otros previstos en el artículo 40 del texto superior el cual hace la salvedad de que las autoridades velarán por la participación de las Mujeres en el ejercicio de la Administración Publica. Las anteriores normas son claras a la hora de exponer la igualdad de derechos entre hombres y mujeres para acceder a un cargo público y de representación pública, esto no se ve reflejado en la realidad social y política, ya que la mayoría de los cargos públicos son ocupados por hombres.

#### **4.1 Intervención y Representación de la Mujer en el Poder Público: Bolivia, Costa Rica y Colombia.**

**Bolivia:** este país acoge las leyes de cuotas desde el año 1997, cuenta con un Congreso Bicameral (Ley 1779 del 19 de marzo de 1997), en ella señala, que en las listas de candidatos a diputados por departamento contará con la presencia del treinta por ciento 30% compuesto por mujeres, es decir, que por cada tres candidatos al menos uno sea mujer. (Durango, 2016).



Posterior a ello, la Ley 026 del 30 de junio de 2010, denominada Ley de régimen electoral. Declaró que, en las listas de candidatas y candidatos a senadoras y senadores, diputadas y diputados, asambleístas departamentales y regionales, concejales y concejales Municipales, y demás autoridades electivas, se respetará la paridad y alternancia de género entre mujeres y hombres, es decir, una postulación titular en la que sea candidata una mujer, enseguida, una postulación titular en la que sea candidato un hombre, así mismo para postulación de suplente, una postulación suplente en la que sea candidata una mujer, enseguida, una postulación suplente en la que sea candidato un hombre. Y, en los casos que sea una elección de una sola candidatura en una circunscripción, continuando con la igualdad, paridad y alternancia de género se seguirán considerando en titulares y suplentes. En todo caso, el total de las circunscripciones serán de por lo menos el cincuenta por ciento 50 % de las candidaturas titulares de mujeres. (Durango, 2016).

**B. Costa Rica:** este país acoge la ley de cuotas desde 1996, presentes en el Código Electoral (ley 7653 de 1996) el porcentaje de la cuota es del cuarenta por ciento 40% de participación de mujeres en el congreso. Más adelante, en 2009, este país amplió la participación al promulgar la denominada Ley de Paridad de Género (Ley 8765 de 2009), con el fin de incluir el cincuenta por ciento 50% de mujeres en las listas de partidos políticos y alternancia por género, es decir, todas las delegaciones, las nóminas y los demás órganos pares del Tribunal Supremo de Elecciones estará compuesto por el cincuenta por ciento 50% de hombres y el cincuenta por ciento 50% por mujeres, en todo caso sumado la diferencia entre hombre y mujer no puede ser superado por 1, además de mantener la paridad de género en listas, entiéndase (hombre, mujer, hombre, mujer). (Durango, 2016).

**C. Colombia:** con un Congreso bicameral, se implementa la Ley de Cuotas tarde respecto de otros países Latinoamericanos como Argentina en el 91; Bolivia en el 97 y Costa Rica en el 96. Sin embargo, cabe resaltar que la Ley 581 de 2000 estableció cuotas del 30% de participación en altos cargos decisorios, sin que más adelante dicha ley fuese ampliada hacia la participación de la mujer. (Durango, 2016, p. 22).

En América Latina, ya existe representación de mujeres en el máximo cargo estatal, tales como Lidia Gueiler en Bolivia; Violeta Barrios en Nicaragua; Rosalía Arteaga en Ecuador con; Mireya Moscoso en Panamá; Dilma Rousseff en Brasil; Argentina ha tenido dos mujeres en la presidencia: Eva Perón y Cristina Fernández; Michelle Bachelet en Chile; Costa Rica con Laura Chinchilla. (Ballesteros, 2015).

Sin embargo, en Colombia la ley 581 de 2000 fue demandada, la Corte Constitucional en sentencia C371/00, consideró que esta no adolece de inconstitucionalidad, aclara que son los cargos los que han quedado sujetos a la regla que establece la cuota mínima del treinta por ciento 30% para las mujeres, señala también que esta es una clara medida afirmativa para la discriminación positiva en favor de las mujeres y al igual, esta cuota es de naturaleza “rígida” e “imperativa” y debe ser entendida como un mínimo y no como un máximo a alcanzar. Así mismo tiene carácter “específico y no global”, porque recordemos esta se aplica para las dos categorías de cargos vistos en la ley, primero los cargos de máximo nivel decisorio y los cargos de otros niveles decisorios y no de manera conjunta.

La ley de cuotas es un buen ejemplo de una medida de discriminación positiva por parte del estado, en ella se destaca el papel activo que cumplen las Cortes Constitucionales en los estados sociales de derecho, en este caso la Corte Constitucional Colombiana al interpretar estas medidas y garantizar el respeto y cumplimiento en favor de los grupos subrepresentados. (Lora, 2015).

Sin embargo, es vital entender que esta ley de cuotas si bien acerca a las mujeres a intervenir en la vida política del país no puede desconocerse que esta medida tiene una tasa baja en comparación con países de la región, que este mínimo muchas veces no se alcanza y que esta medida afirmativa necesita mayor desarrollo legal y un enfoque de igualdad y equidad de género ejemplar.

## 5. CONCLUSIONES

La protección jurídica de la Mujer en Colombia a la luz del principio de Igualdad en la Constitución Política de 1991 y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos otorga a la Mujer como sujeto de especial protección herramientas jurídicas importantes para la defensa y promoción de la equidad de género. Los tratados acogidos por Colombia, las leyes y demás acciones afirmativas por las que ha optado el estado demuestra el interés por crear una discriminación positiva en favor de la mujer, sin embargo, estas medidas carecen de ambición y no han tenido el compromiso ni los resultados esperados, el avance ha sido lento en el camino de la reivindicación y respeto por los derechos humanos de la Mujer, lo cual nos hace reflexionar al respecto, (i) la sola creación de medidas afirmativas de carácter legal no es suficiente si todos los esfuerzos no se ven materializados, es decir, un problema que recae no en la existencia sino en la aplicación y ejecución de la norma misma, en vital poner metas altas y acompañar cada una de las etapas para lograr el objetivo (ii) en algunas leyes y políticas se trata de dirimir conflictos, casos de discriminación o violencia hacia la mujer y se olvida la importancia de la cultura de la prevención (ir al origen del problema) y sensibilización sobre la equidad de género, estos programas pueden ayudar a cambiar patrones culturales marcados en nuestra sociedad a fin de que mínimas conductas de comportamiento no sean toleradas y escalen a futuras vulneraciones de derechos para las Mujeres.

El Derecho Internacional de los Derechos Humanos, el Bloque de Constitucionalidad, los tratados y convenios internacionales implementados en Colombia, como ejemplo la CEDAW y la Convención Belem Do Para, son elementos que han hecho posible las medidas afirmativas con las que se cuenta en la actualidad, sus preceptos valiosos en materia de derechos humanos sirven de directrices para la promulgación de normativa cada vez más beneficiosa para la mujer, reforzar la protección especial de este sujeto es contribuir a la igualdad y equidad.

Un ejemplo para ello pueden ser las recomendaciones de la ONU y el Foro Económico Mundial, que sugieren apostar por el empoderamiento femenino como instrumento para el cierre de la brecha de género. Cabe mencionar en el ámbito laboral como positivo las políticas de contratación de prestación de servicios por parte de Madres cabeza de familia y otros, en

busca de lograr la equidad salarial entre hombres y mujeres, así como la carga horaria laboral entre sí.

Por otro lado, las mujeres en Colombia cuentan con un soporte normativo en relación a la equidad de género, la participación en actividades públicas y la garantía de los derechos humanos, incluso se podría afirmar que en Colombia las mujeres pueden acceder a una igualdad de uso, control y beneficio de los mismos bienes que los hombres, pues como establece la Constitución de 1991, todas las personas son iguales ante la ley. Además de la ley que procuran el acceso de las mujeres a empleos públicos, lastimosamente esto no se ve reflejado en el contexto social, la participación y representación de la mujer es algo variable, y al observar las estadísticas que se mostraron en esta investigación encontramos alarmantes índices de violencia y desigualdad de las mujeres en Colombia, causando una vulneración masiva de derechos. Vale la pena cuestionarnos hasta qué punto llega la igualdad entre hombres y mujeres en Colombia e identificar si los derechos que yo tengo como ciudadano los tienen también los demás.

La Jurisprudencia de la Corte Constitucional es valiosa pues en ella se amplía el espectro de interpretación de los derechos fundamentales, así como los derechos humanos de las mujeres a fin de reforzar la dignidad e integración al ordenamiento positivo colombiano que estos merecen. A su vez, los servidores y funcionarios públicos como ejemplo y pilar del orden constitucional deben capacitarse en materia de género, para que sean ellos quienes administren justicia con un enfoque de género que pueda asegurar y salvaguardar los derechos de las mujeres, además de ser contundentes y efectivos ante la vulneración de estas. Pero también considerar necesario capacitar a todos los ciudadanos sobre la violencia y discriminación de la mujer como problemática social.

Por lo anterior, para hablar de igualdad, el estado debe continuar con las medidas afirmativas para proteger aquellos ciudadanos que se encuentran en una posición de desventaja frente a los demás, permitiéndoles el acceso y el efectivo ejercicio de sus derechos. La pedagogía y conciencia sobre ello es trascendental. En derecho, las normas deben corresponder a una realidad, no obstante, es común ver cómo estas son superadas por el mismo contexto social, persiste la dicotomía del “ser” y “deber ser” de las cosas. Es por lo que se hace imperativo un fortalecimiento en la educación ciudadana, respeto hacia las normas, la vida, la cultura de la prevención y responsabilidad social.

## REFERENCIAS

Ballesteros, Moreno, M. (2015) *La mujer y el ejercicio efectivo del poder en Colombia, una cuestión de derechos humanos*. Verba Iuris 33 • enero - junio 2015 • pp. 61-76 • Bogotá D.C. Colombia. Documento en Línea, Recuperado de:  
<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/verbaiuris/article/view/27/24>

Bartolomei, M. *Género y Derechos Humanos: reconocimiento de la pluralidad e Intersección de las diferencias*. Novum Jus, 2(1), 183-204. Recuperado a partir de: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/895>

Bernal Camargo, D., & Padilla Muñoz, A. (2018). *Los sujetos de especial protección: construcción de una categoría jurídica a partir de la Constitución Política Colombiana de 1991*. Revista Jurídicas, 15 (1), 46-64, enero-junio 2018. Documento en Línea, Recuperado de: [http://juridicas.ucaldas.edu.co/downloads/Juridicas15\(1\)\\_4.pdf](http://juridicas.ucaldas.edu.co/downloads/Juridicas15(1)_4.pdf)

Bohórquez Monsalve, V. Aguirre Román, J. (2010) *Mujeres y dignidad humana. Antecedentes en el Sistema Interamericano y en el Derecho constitucional de Colombia* Reflexión Política, vol. 12, núm. 23, junio, 2010, pp. 138-150. Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/110/11015102011.pdf>

Boletín Estadístico Empoderamiento Económico de las Mujeres en Colombia (2020) Documento en línea, recuperado de:  
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-Estadistico-ONU-Mujeres-DANE-marzo-2020.pdf>

Bustamante, Arango, D, (2012) *De avances y retrocesos. Una revisión al cumplimiento de los mandatos constitucionales en la legislación colombiana sobre los derechos humanos de la mujer Papel Político*, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 175-199. Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/777/77724876007.pdf>

Caffarena de Jiles, E (1952) *Otro Capitulo de la Historia del Feminismo*. Ediciones del Mench, Recuperado de:

[https://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/450/capitulo\\_historia\\_feminismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/450/capitulo_historia_feminismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Carvajal, J. (2017) *Transformaciones del derecho y del Estado*, un espacio de reflexión de Novum Jus • ISSN: 1692-6013 • E-ISSN: Julio - diciembre 2017, Págs. 7-12. Documento en Línea, Recuperado de: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/1512/Editorial>

CEPAL. (2017) *Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas*. Documento en Línea, Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes\\_de\\_igualdad\\_de\\_genero\\_en\\_america\\_latina\\_y\\_el\\_caribe.\\_mapas\\_de\\_ruta\\_para\\_el\\_desarrollo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes_de_igualdad_de_genero_en_america_latina_y_el_caribe._mapas_de_ruta_para_el_desarrollo.pdf)

Clérico, L. Novelli, C. (2014). *La violencia contra las mujeres en las producciones de la comisión y la corte interamericana de derechos humanos*. Estudios Constitucionales, Año 12, N° 1, 2014, pp. 15-70. Documento en Línea, Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estconst/v12n1/art02.pdf>

Coral, Díaz, M. (2012) *Una propuesta de análisis jurisprudencial desde el discurso para casos de violencia contra las mujeres en el marco de violencia de pareja*. Opinión Jurídica, Vol. 11, N° 22, pp. 17-30 - ISSN 1692-2530 • 17 Julio-diciembre de 2012 / 210 p. Medellín, Colombia. Documento en Línea, Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ojum/v11n22/v11n22a02.pdf>

Durango, Álvarez, G, (2016) *Las acciones afirmativas como mecanismos reivindicadores de la paridad de género en la participación política inclusiva: Ecuador, Bolivia, Costa Rica y Colombia*. Revista de Derecho, núm. 45, enero-junio, 2016, pp. 137-168. Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/851/85144617007.pdf>

Fries, L. & Hurtado, V. (2010). *Estudio de la información sobre violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: ONU. Documento en Línea, Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5826/S0900880\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5826/S0900880_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Garzón, M. (2018). *Equidad de género para las mujeres en Colombia*. (Trabajo de Grado) Universidad Católica de Colombia. Documento en Línea, Recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/17741/1/Art%C3%ADculo%20Equidad%20de%20G%C3%A9nero%20para%20las%20Mujeres%20en%20Colombia.pdf>

González, Suárez, M. (2002) *Feminismo, academia y cambio social Educación*, vol. 26, núm. 2, 2002, pp. 169-183. Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44026217.pdf>

Huertas, G. R. (2017). *Una mirada a los derechos humanos desde la perspectiva de género*. Novum Jus, 137-146. Documento en Línea, Recuperado de: [https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/18266/1/Los-derechos-humanos-a-debate\\_Cap13.pdf](https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/18266/1/Los-derechos-humanos-a-debate_Cap13.pdf)

Insignares Cera, S., & Molinares Hassan, V. (2011). *La Dignidad Humana: incorporación de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos por la Corte Constitucional Colombiana*. Revista de Derecho N° 36 julio-diciembre de 2011. Universidad del Norte. Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/851/85120754009.pdf>

Jelin, E. (1994). *¿Ante, ¿De, ¿En, Y? Mujeres y Derechos Humanos*. América Latina Hoy, núm. 9, noviembre, 1994, pp. 7-23. Universidad de Salamanca (España). Documento en Línea, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/308/30800901.pdf>

Londoño. M. (2006). *El desafío de la equidad de género en Colombia y la estrategia del Mainstreaming*. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, revista La Manzana de

*la Discordia*, 1 (2). pp. 79-89, Universidad del Valle. Documento en Línea, Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53553/eldesaf%c3%adodelaequidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lora, Londoño, R. (2015) *La participación de la mujer en la política colombiana entre las acciones afirmativas y la ley 1475 de 2011*. Tesis. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Derecho. Maestría en Ciencia Política. Bogotá, Colombia. Documento en Línea, Recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/6160/1/TESIS-RUTH%20TRINIDAD%20LORA%20LONDO%c3%91O.pdf>

Llano Franco J. V. (2016). *Pluralismo jurídico, diversidad cultural, identidades, globalización y multiculturalismo: perspectiva desde la ciencia jurídica*. *Novum Jus*, 10(1), 49-92. Documento en Línea, Recuperado de: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/1176/1163>

Onu Mujeres, Global Database on Violence Against Woman. Documento en Línea, Recuperado de: <https://evaw-global-database.unwomen.org/en>

Tobón, M. L. (2019). *Los Estados De Excepción, Imposibilidad de suspensión de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales*. Bogotá: Grupo Editorial IBAÑEZ.

Violencia contra las mujeres. Colombia. Comparativos años 2018 y 2019 (enero - febrero) Documento en línea, Recuperado de: [https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/355927/ViolenciaMujer\\_EneFeb.pdf/f32dc467-e05b-0a5f-c54f-fe9448073151](https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/355927/ViolenciaMujer_EneFeb.pdf/f32dc467-e05b-0a5f-c54f-fe9448073151)

World Economic Forum (2015) *Informe global de la Brecha de Género 2015*. Documento en línea, Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2015/11/informe-global-de-la-brecha-de-genero-2015/>